

EL ESPAÑOL DE LA ECONOMÍA Y SU TRADUCCIÓN AL CHINO

李婕

Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing

isabellijie@yahoo.com.cn

Resumen

El español de la economía hace referencia al español empleado en las ciencias económicas y todas las actividades relacionadas con la economía. El léxico es el componente más dinámico del español de la economía y tiene tres niveles, a saber, el especializado, el semiespecializado y el de uso corriente. El español de la economía ha incorporado muchos términos del inglés. Algunas palabras inglesas se han introducido en el español sin ninguna modificación morfológica ni fonológica, mientras que otras lo han hecho a través de la adaptación o traducción literal. Los acrónimos tienen una presencia importante en el español de la economía, y algunas figuras retóricas, como la metáfora y la personificación, tampoco están ausentes en él. A nivel sintáctico el español de la economía suele presentar una gran complejidad estructural al recurrir a oraciones subordinadas, incisos explicativos y gerundios. En cuanto a la traducción del español de la economía al chino, el vocabulario semiespecializado puede causar confusión comprensiva, ya que son palabras polisémicas, que tienen acepciones bastante diferentes en la lengua común y en la de la economía. Existe una polisemia peculiar, que consiste en que un término especializado tiene más de un equivalente en chino. Para traducir oraciones sintácticamente complejas al chino, se recomienda realizar un análisis de la estructura y trasladarlas al chino en oraciones cortas y coordinadas.

Palabras clave

español, economía, léxico, sintaxis, traducción

1. Introducción

La lengua de la economía hace referencia a la empleada en las ciencias económicas, el comercio, las finanzas y otras actividades relacionadas con la economía. Gracias al creciente intercambio económico y comercial entre distintas partes del mundo, hay cada vez mayor demanda de la traducción del lenguaje de la economía y su estudio también está cobrando importancia en las investigaciones lingüísticas.

Sin duda alguna, el inglés, lengua franca en el mundo actual, ocupa un puesto dominante en las ciencias económicas, el comercio y las finanzas. Por lo tanto es la lengua que más novedades ha aportado al español de la economía, sobre todo, a nivel léxico.

En el presente trabajo se han tomado como objeto de investigación una amplia gama de textos económicos en español, que abarcan tratados académicos, artículos en la prensa económica y financiera, contratos comerciales y folletos divulgativos de productos financieros. El estudio tiene como objetivo analizar el español de la economía a nivel léxico-semántico y sintáctico para pasar a

comentar algunos problemas detectados en la traducción al chino de este tipo de textos. Este trabajo no pretende ser exhaustivo, ya que no aborda aspectos tan importantes como la pragmática y la comunicación intercultural, que pueden ser objeto de estudio en futuras investigaciones.

2. El español de la economía a nivel léxico-semántico

2.1 Los tres niveles del léxico en un texto económico

El léxico es el componente más dinámico de una lengua, ya que refleja con mayor rapidez las evoluciones de la misma. Una de las dificultades de la traducción de textos económicos reside en el léxico y en la equivalencia del significado. El léxico de un texto económico se puede clasificar en tres grupos. El primero es el vocabulario especializado, que también se conoce como terminología de las ciencias económicas. Son vocablos monosémicos, cuyo significado se mantiene estable y no depende del contexto. Términos como *oferta*, *demanda*, *dividendo*, *impuesto*, *presupuesto*, *inflación*, *oligopolio*, entre otros, pertenecen a este grupo. La terminología técnica representa un porcentaje reducido del total de los vocablos empleados en un texto económico y generalmente está recogida en los diccionarios especializados o glosarios. Evidentemente el dominio de la terminología es un elemento fundamental para la traducción.

El segundo grupo es el vocabulario semiespecializado. Son vocablos procedentes del lenguaje general que han adquirido otras acepciones en las económicas, el comercio o las finanzas. El semiespecializado es el léxico que mayores problemas de comprensión presenta, dado que se trata de un vocabulario polisémico. Son consideradas semiespecializadas palabras como *activo*, *bono*, etc.

El último tipo es el vocabulario general de uso corriente. Son unidades léxicas del lenguaje común y tienen las mismas acepciones en la lengua de las económicas que en la lengua general.

2.2 La polisemia en el léxico económico

Como se comentaba, en la traducción de discursos económicos en español, la polisemia es un fenómeno que suele presentar el vocabulario semiespecializado, ya que éste no se emplea exclusivamente en el lenguaje de las ciencias económicas, sino que tiene unos significados bastante diferentes en el lenguaje común. Este grupo de vocablos supone una gran dificultad en la comprensión del texto y la traducción al chino. He aquí unos ejemplos:

Acción: En lengua general significa lo que se hace o se realiza. En economía, cada una de las partes en que se divide el capital de una sociedad anónima.

Ejercicio: En lengua común ya tiene varias acepciones, como por ejemplo, movimiento corporal repetido y destinado a conservar la salud o a recobrarla, o tarea práctica que sirve de complemento a la enseñanza teórica en el aprendizaje de ciertas disciplinas. En la oración “*Sólo 31 compañías de la bolsa española han salvado el primer trimestre del ejercicio en positivo.*” *ejercicio* hace referencia al período de tiempo, generalmente de un año, en que se divide la actividad de una empresa o de una institución.

Margen: Es límite, orilla o espacio en blanco que queda entre sus bordes y la parte escrita o impresa en una página. En el campo de la economía, significa beneficio que se obtiene en una venta, teniendo en cuenta el precio y el coste.

Nicho: Es cavidad en forma de arco construida para albergar una escultura o un objeto

decorativo. Pero *nicho de mercado* es una expresión recurrente en el lenguaje económico y hace referencia a parte de un mercado claramente diferenciada por el precio o por las características de la demanda o del producto.

Pasivo: En lengua general se dice del sujeto que recibe la acción del agente, sin cooperar con ella, y en economía, conjunto de las deudas y de las obligaciones de una persona, empresa o institución.

Prima: En lengua común significa hija del tío o la tía de una persona. En los seguros se refiere a la cantidad de dinero que un asegurado paga al asegurador.

2.3 La incorporación de nuevos términos

Xenismos: Por xenismo se entienden las palabras adoptadas directamente de una lengua extranjera sin haberse sometido a ninguna modificación morfológica ni fonológica. En el área de la economía el inglés es la lengua que más aportes ha hecho para enriquecer los recursos expresivos del español. Éste ha incorporado muchos vocablos ingleses manteniendo su grafía original para llenar algún vacío de designación. Los sustantivos que terminan en *-ing* se han integrado en el acervo de la lengua española tal como se escriben y se pronuncian en inglés: *dumping, holding, clearing, factoring, leasing, marketing, merchandising, outsourcing, rating*. Pasa lo mismo con palabras como *cash-flow, ratio, trust, warrant, yield, cash, input, output, hedge fund*. El francés también es fuente de algunos términos económicos: *laissez-faire* y *laissez-passer* son expresiones francesas que resumen las ideas del liberalismo económico.

Palabras adaptadas: Son palabras extranjeras que se han adaptado al castellano según sus normas morfológicas y fonológicas. Pertenecen a este grupo palabras como *esponsor* (del inglés *sponsor*), *firma* (de *firm*, en el sentido de empresa), *estándar* (de *standard*). E incluso de las palabras adaptadas se han creado sus derivados, por ejemplo, *esponsorizar*.

Calco semántico: El calco es un método que consiste en traducir literalmente, copiando la semántica y la morfología, un término extranjero a la lengua meta, en nuestro caso, al español. Por eso da la impresión de que estas palabras pertenecen al vocabulario de dicha lengua. Ejemplos del calco son: *opción* (del inglés *option*) y *futuros* (del inglés *futures*). *Opción de compra/venta* hace referencia al derecho de compra o de venta de una acción, una obligación, una divisa o una materia prima, a un precio predeterminado. Los *futuros* son bienes que se comercian en un contrato, cuyo precio y transacción quedan fijados para una fecha posterior a la de la firma de dicho contrato.

2.4 Los acrónimos

Los acrónimos son componente imprescindible del léxico económico por su función de aportar claridad, rapidez y concisión semántica. En la prensa económica y financiera o en los folletos divulgativos de servicios bancarios suelen aparecer *LIBOR* (*London interbanking offered rate*, tipo de interés ofertado en el mercado interbancario de Londres), *MIBOR* (*Madrid interbank offered rate*, tipo de interés ofertado en el mercado interbancario de Madrid), *OPV* (oferta pública de venta), *PIB* (producto interior bruto), *TAE* (tipo anual efectivo), *IPC* (índice de precios al consumo), entre otros. En el área del comercio internacional, debido a los importantes esfuerzos de normalización, en los contratos para operaciones comerciales es frecuente ver siglas como *CIF* (*cost, insurance and freight*) o *FOB* (*free on board*), que representan cláusulas contractuales para las transacciones. En

ocasiones, de los acrónimos, que funcionan como sustantivos, se derivan sus verbos, adjetivos, etc. Por ejemplo, de OPA (oferta pública de adquisición) vienen *contraopa*, el verbo *opar*, el participio *opado* y el adjetivo *opable*.

2.5 Las figuras retóricas en el español de la economía

Los discursos económicos, comerciales y financieros no están exentos de metáforas, que recurren a imágenes de animales, plantas u otras áreas semánticas para ilustrar el significado del término técnico y acercarlo al lector. Las metáforas, por su carga simbólica y conceptual, facilitan la transmisión y percepción de términos técnicos a un público poco especializado. En el discurso económico en español, una gran parte de la metáfora terminológica procede del inglés, como *bull* y *bear* para designar la expectativa alcista o bajista de los mercados financieros, *tigres* o *dragones* para hacer referencia a los países asiáticos industriales. También hay metáforas de origen español. Por ejemplo *jirafa* es término que ilustra una práctica de promoción comercial, que consiste en aumentar el contenido del producto manteniendo el mismo precio. Y una persona que se apodera de las acciones de una empresa para hacerse con su control es llamada *tiburón*, por la analogía entre esta práctica malintencionada y la voracidad del pez marino.

Aparte de la metáfora, la personificación es otro de los muchos recursos retóricos en los textos económicos. Así, las empresas se humanizan y *sobreviven* a la crisis, y se ven afectadas por los fenómenos climáticos, como la “tormenta” financiera.

3. Rasgos morfosintácticos del español de la economía

3.1 Preferencia por construcciones sintácticas tales como voz pasiva, pasiva refleja y las formas unipersonales (*haber que, ser preciso*), que permiten una interpretación genérica del agente sin involucrar al sujeto activo. Ejemplo:

Se hace urgente reducir los niveles de pobreza e indigencia en unos 10 puntos porcentuales de promedio.

3.2 Uso frecuente de sintagmas nominales muy largos con abundantes adjetivos o adverbios. El núcleo del sintagma nominal suele ser sustantivos derivados de verbos o adjetivos. Mediante la nominalización se omite mencionar a los agentes verbales. Ejemplo:

La estabilidad macroeconómica independientemente del régimen político es un ingrediente necesario, pero no suficiente, para obtener unos niveles de crecimiento económico que permitan hacer disminuir significativamente la pobreza y la desigualdad.

3.3 Presencia frecuente de formas verbales no personales, como infinitivo, gerundio y participio. Ejemplo:

Los ingresos adicionales derivados del aumento de los precios de las materias primas han hecho posible rebajar los niveles de deuda pública de la región significativamente: el nivel de deuda era del 76 por 100 del PIB en 2002, situándose en 2006 en torno al 54 por 100.

3.4 Predilección por una estructura sintáctica compleja, caracterizada por el uso frecuente de oraciones largas, normalmente subordinadas restrictivas, o de incisos explicativos. Ejemplo:

Esta situación hace prever que se debilitará la demanda de importaciones de los EEUU, moderando el crecimiento de las exportaciones de la región en el 2007, si bien se compensará con los altos precios de las materias primas agrícolas, los metales y el petróleo, quienes deberán mantener la expansión en tasas cercanas a las que se vienen registrando hasta el 2009, situadas en el 4,7 por 100, que resultan inferiores frente a las de los países emergentes que crecerán un 6,1 por 100.

3.5 Uso de pronombres anafóricos y la elipsis para evitar repeticiones. Ejemplo:

América Latina nunca se encuentra al margen de la situación de la economía de EEUU, que ha comenzado el 2007 con una desaceleración durante el primer trimestre más intensa de lo que se esperaba: 1,3 por 100 siendo éste el cuarto trimestre consecutivo por debajo de su potencial y mínimo desde finales del 2002, y esto resulta sin duda preocupante para la región.

4. Algunos problemas en la traducción del español económico

4.1 Dificultades a nivel léxico-semántico

Como se mencionaba, el léxico semiespecializado es el más problemático, porque puede presentar variación conceptual. En “*Tus obligaciones como estudiante son ir a clase y estudiar.*” obligaciones equivale a 责任义务 en chino, mientras que en “*Las obligaciones de esta empresa son negociables en bolsa.*” obligaciones se debe traducir como 债券.

Además existe una polisemia no propiamente dicha en la traducción del español al chino, fenómeno que no se da entre las lenguas europeas. Por ejemplo, *déficit* se refiere a la diferencia entre los ingresos y los gastos, cuando los segundos son mayores que los primeros. Se puede registrar déficit en el comercio exterior, en los gastos públicos, así que hay *déficit comercial* y *déficit fiscal*. Aunque en ambos casos *déficit* tiene la misma acepción, su equivalente en chino varía según el contexto en que se use la palabra. Por eso estas dos expresiones se traducirían como “贸易逆差” y “财政赤字” respectivamente, y cuando sucede lo contrario, o sea, cuando se registra *superávit comercial* y *superávit fiscal*, se dice que hay “贸易顺差” y “财政盈余”.

4.2 Dificultades a nivel sintáctico

Como se comentaba, el español de la economía suele presentar una gran complejidad sintáctica al recurrir a oraciones subordinadas, incisos explicativos, gerundios y otros elementos que ayudan a formar frases muy largas. Trasladar estas oraciones sintácticamente complejas puede suponer un gran esfuerzo. He aquí un pasaje que reúne estas características:

Por lo que se refiere a la disciplina fiscal, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos parece haber reconocido los enormes costos aparejados con una indisciplina fiscal seria y sostenida: los déficit presupuestarios obligan a los gobiernos a endeudarse, y a destinar sus recursos cada vez más escasos a pagar esa deuda en lugar de orientarlos a áreas prioritarias desde una perspectiva de bienestar social; además, si esta situación no se corrige a medio plazo se genera incertidumbre sobre la capacidad del gobierno para pagar su deuda, obligándolo a ofrecer tasas de interés cada vez más altas con el fin de seguir atrayendo recursos, lo que representa un freno a la economía y dificulta el otorgamiento de crédito a tasas competitivas.

Se puede observar que la oración principal es sencilla y está constituida por el sujeto (*la mayoría de los gobiernos latinoamericanos*) y el predicado (*parece haber reconocido*), pero detrás de los dos puntos viene una parte explicativa, que a su vez está formada por dos frases coordinadas marcadas con un punto y coma. La primera, que también es una coordinada, lleva una expresión de idea adversativa *en lugar de*, y la segunda parte, que empieza con *además*, es una oración condicional con un gerundio *obligándolo* y una relativa *lo que*. Una de las posibles traducciones de este pasaje podría ser:

说到财政纪律，大多数拉丁美洲国家政府好像已经认识到长期严重违犯财政纪律带来的巨大成本，因为预算赤字使政府负债累累，日益短缺的资金非但不能投向应优先发展的社会福利领域，反而不得不用来偿还债务；不仅如此，倘若这情形到了中期还得不到纠正，政府偿债能力将受到质疑，因此为吸引资金就必须一再提高利率，这将制约经济发展，也使获得低利率贷款难上加难。

5. Conclusión

Después de analizar el léxico, la semántica y la sintaxis del español de la economía, se puede ver que el léxico económico tiene distintos niveles de especificidad. La terminología, a pesar de ser muy especializada, no presenta mayores problemas para la traducción si se dispone de diccionarios. Son los vocablos semitécnicos los que pueden causar ambigüedad o confusión comprensiva. Además, existe un fenómeno peculiar, que consiste en que un término especializado en español tiene más de un equivalente en chino. El español de la economía suele ser redactado en un registro escrito recurriendo a estructuras sintácticas complejas, lo que puede suponer grandes esfuerzos para la traducción al chino, idioma que prefiere el uso de oraciones cortas y coordinadas. Para traducir oraciones sintácticamente complejas, sería recomendable analizar la estructura antes de trasladarlas a un chino apropiado e inteligible.

Bibliografía

- Alcaraz Varó, E., Martínez, J., & Ramos, F. (2007). *Las lenguas profesionales y académicas*, Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Fuertes Olivera, P. (2007). *Problemas lingüísticos en la traducción especializada*, Valladolid: Secretariado de publicaciones e intercambio editorial, Universidad de Valladolid.
- González, M., & Pérez, A. (2004). *Introducción a la economía*, Madrid: Pearson Educación, S.A.
- Tamames, R., & Gallego, S. (2000). *Diccionario de economía y finanzas*, Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- 陈仕彬, 《金融翻译技法》, 中国对外翻译出版公司, 2002
- <http://clave.librosvivos.net/>
- <http://www.rae.es/rae.html>